

Sevilla

Redacción, Oficinas y Talleres

30, GARCÍA VINUESA, 30

Número suelto 5 céntimos

El Liberal

Sevilla

Suscripción: UNA peseta al mes

En el resto de Andalucía: 5 pesetas trimestre

25 ejemplares 75 céntimos

El Liberal en Sevilla

Es el diario de mayor circulación de Andalucía
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

CRÓNICA

Lo leímos con profundo asombro, con esa estupefacción que debió apoderarse del gran genovés al observar huellas de hombres en las playas del nuevo continente. En el campo andaluz, y en general, en el de toda España, se comienza a pedir justicia; agravado el problema rural, presenta caracteres alarmantes. Los obreros del campo se asocian, resisten y pronto exigirán que se les atienda, transformando, en cuanto sea posible, la actual organización social y política.

Y volvemos a leerlo con sorpresa. Pero ¿qué? ¿Es que en el campo hay gente? Nosotros hemos visto el campo. ¡Ya lo creo! Unas veces, allá a lo lejos, como una cinta verde o amarillenta o parduzca, que toca por un lado con el cielo y por otro con las inciertas lejanías. El campo era para nosotros el sitio donde la ciudad acababa. De aquella línea para acá, la animación, el bullicio, la vida; al lado de allá, la soledad, el silencio, los trigos que amarillean, las chicharras que abaritan ruidosamente su cosechete, los verdes arbustos que retuercen sus ramas, las piedras que se calcinan al sol, las colinas que empujan sus jorobas cubiertas de musgo. Y, a lo sumo, un camino muy largo y arenoso, en el cual aparecen de tarde en tarde hombres de indumentaria rara, cargados de tremendas alforjas, o aguijoneando a los bueyes, que columpian al andar sus cabezas de friso corintio, cuando no conduciendo al ágil y desmedrado borriquito de paso desigual y menudo. ¡Buenas tardes! ¡A la paz de Dios! Y vuelta a quedarse el campo silencioso y desierto.

Alguna vez, soñolientos y ajetreados por la oscilación trepidante del vagón-cama, hemos acercado la frente al cristal empañado por la escarcha nocturna o irisado por los rayos del sol. Y hemos visto, es verdad, el campo, solitario siempre. Allá, de cuándo en cuándo, encontramos cuadrillas de segadores que agitan, al pasar el tren, sus anchos sombreros. ¡Qué contentos estaban! Otras veces eran labradores, que paraban sus yuntas, ó pastores, que parecían tahir como Melibee ó fantasear como Tirsis. Luego, en lo alto de las trincheras, ó en el pasó a nivel, una fila de mujeres ó chinelos, también alborozados. ¡Adios, ¡adios! Les hemos envidiado un momento y hemos vuelto a reclinar la cabeza en los almohadones, arrullados por el resopido del monstruo que nos zarandeaba, alejándonos de aquel sitio tan pintoresco y poblado de seres tan felices.

Y ahora salimos con que esos campesinos de égloga, esos figurantes que tienen por tablado la *mater uberrima* de las *Georgicas*, por decoraciones llanuras y bosques, cañadas y ríos, y por bambalina el tachón de los cielos, se cansan de desempeñar su papel y quieren usurpar el de héroes y dioses. Es el coro quien pretende eclipsar a Ifigenia; es la anónima muchedumbre la que aspira a sustituir a Orestes. Hay pata darse a los mismos demonios. Además, es turba la conocida armonía del mundo clásico. Filoctetes y Ayax departan también un momento con soldados y siervos; pero éstos no refieren sus cuitas, no turban la tragedia con lamentaciones ni aspavientos; contestan, se retiran y el exámetro sigue su cadencia.

El asunto es digno de atención. La verdad es que el campo tiene como un

sello de abandono y miseria. ¿Qué significan todas esas tierras mal barbechadas y endurecidas por la implacable solana, entre las cuales parecen pequeñas manchas rectangulares los cultivados predios? ¿Qué aquellos cabadales raquíticos, entretejidos de amapolas, cardos y cizaña? ¿Qué los talados montes, en que pacen como hasta dos docenas de sucias y desmedradas merinas, y qué los edificios ruinosos de negra y más que frágil arcilla, rodeados por doquiera de escombros, como un César cuyo solo recuerdo se agrietea y derrumba? ¿Será verdad que las gentes emigran, que los campos se quedan yermos, que el hambre se levanta sobre el opulento tapiz de la fecundidad y la muerte agita su segur sobre las fuentes mismas de la vida? La emoción dura poco en nosotros. Eso es obra de la ignorancia de los labradores, que aran lo mismo que sus antepasados; eso consiste en las malas cosechas. También el caciquismo tendrá su culpa; pero todo se arreglará. ¿No se discute ya en el Ateneo?

Y no pensamos más. Nos preocupa demasiado el regreso a la vida activa. Somos propietarios, y es preciso cobrar la renta; somos *tenedores*, y debemos cortar el cupón; el Estado nos tiene a sueldo y hay que entrar en el expediente, ó la pesada instrucción del recluta, ó la complicada ritualidad del culto ó acoso en la liquidación del préstamo hipotecario. Si somos representantes del país, el asunto varía de aspecto: entonces engañamos un maravilloso apóstrofe: «¿Qué hacéis en esos bancos, que no veis la penuria, el decaimiento, la muerte de nuestra Agricultura? Hace falta una política hidráulica, y una religión hidráulica, y un arte hidráulico. Canales y pantanos; pantanos y canales. ¡Ah, señores! Esto no puede seguir así, y yo confío en que mi ilustrado amigo el ministro del ramo, dictará pronto salvadoras medidas en beneficio de la agricultura, de la industria y de la patria hidráulica.» (Aplausos.)

Entre tanto, con agua y sin ella, en el campo se muere. En los latifundios jerezanos, como en las parcelas catalanas, en las llanuras de Castilla, como en los quebrados riosos gallegos, el labrador sumerge a la miseria, a la fatiga y a la explotación miserable. No pueden soportar el triple yugo del propietario, el cacique y el fisco. Agotado, reflejando en su rostro la desesperación, arroja lejos de sí la azada sobre aquella tierra bañada en el sudor y la sangre de los suyos. Es tarde para huir: sus fuerzas se han extinguido en la tremenda lucha contra un capitalismo odioso que le explota; su frente se ha cubierto de arrugas; sus piernas vacilan; en sus manos caducas se rebeldes la esteva y se agitan en epiléptica convulsión la azadilla y la hoz. Es ya tarde. Esa tierra fecunda, cuyos frutos se le arrebatan, cuyas entrañas registró sin descanso, en cada uno de cuyos surcos sepultó una amargura, le llama a su seno. Vencido en el combate, no le queda sino salvar la vida de los que le rodean. Y uno á uno, como entrañas arrancadas a su organismo palpitante aún, les mira alejarse á la ciudad ó acoso más allá de los mares. Y en sus ojos abrasados y tristes se evaporan las lágrimas al pensar que sus hijos, que no volverán á ver, no serán presa fácil del infame cacique, que no cesarán, como él, extenuados y hambrientos sobre el esquilimado terruño; que no tendrán, como él, que separarse, al declinar el crepúsculo de su vida, de los pedazos de su corazón, para morir abandonados y tristes en aquella habitación sin ecos infantiles, cerca de aquel hogar sin fuego, junto á aquellos establos sin mugidos y aquellos palomares sin rumor de alas.

Y poco á poco, la aldea va quedando desierta, y en alguna el viajero lleno de confusión encuentra la soledad de un

pueblo sorprendido por una catástrofe cósmica. En las grietas de los negros y desvenecados tugurios anidan los murciélagos y los reptiles; los dinteles se han cubierto de hiedra, y dentro, en los hogares extintos, apenas si recuerdan la vida algunos caracteres trazados en el follín del muro con el mango aguzado del badil. La fuente que recuerda los días de disanto, está seca; la iglesia deruida aún eleva su torre sin campanas como un gigante petrificado cuyos ojos son dos cuevas sin luz. Por el campo parece haber pasado el soplo frío de la infecundidad. Y sólo en el dintel de una choza es posible encontrar un miserable idiota, merodeador de las aldeas vecinas, que moviendo su cabeza oscilante repite con monótono canturreo una sola frase: «¡Todos se fueron!»

Y todos lo olvidamos. ¡El campo para nosotros está tan lejos! No recordamos que de allí viene siempre el huracán que barre toda clase de miasmas. Ignoramos que es en la tierra donde se halla el secreto del porvenir. Escuchamos tranquilos y perezosos que en el campo se muere. Mas he aquí que, de pronto, ese campo que parece muerto, revive; esas legiones que creíamos aniquiladas, se agitan. En los brezos y carrascales, en secanos y regadíos, en arroyales y viñedos, ha surgido la formidable protesta. Se ha visto que el problema es el mismo doquiera: que el caciquismo no es sino el capitalismo agrario; que la tierra es fecunda si nadie se interpone entre ella y quien la cultiva; que la Naturaleza no ha negado á los hombres lo que prodiga á los seres más infimos. ¿Dónde habrá de acabar ese movimiento? No es fácil predecirlo. Pero acaso se equivocan no poco quienes lo consideran baladí y exclaman con aires de suficiencia desde el cómodo asiento del *sleeping-car*: «El problema agrario... ¡Bah! Mucho cultivo, mucho riego... y mucha guardia civil.»

Antonio Zozaya.

Junio 1901.

NOTAS SEVILLANAS

EL PATIO

Es el oasis: en el ardoroso estío de esta «tierra baja», llena de mieses rubias, caldeada por la fagorada solar, inmensa y poderosa, se apetece el patio sevillano, se sueña con el clásico patio, fresco y encantador.

La antigua casa de Sevilla es, no sólo bella, sino racional. Así hay que vivir en clima tan ardiente; así hay que buscar las condiciones de salud y de alegría aun en medio de una atmósfera incendiada y bochornosa.

Desde la calle, en la que soplos de fuego marchitan las flores de las macetas, se ve el patio, á través de la cancela labrada, fresco, penumbroso, lleno de un deleite manso y discreto en que flota el sueño, en que se despreza el alma con una admirable voluptuosidad.

El toldo de lona doble cierra el camino al sol: en la grata obscuridad, las plantas, de anchas hojas y de turgentes tallos, esparcen una sensación húmeda, fresca, adormecedora... cantan en sus jaulas de colores los canarios, que parecen pájaros de oro, y la fuente céntrica lanza al aire sus hilos blancos, que se desgranan en alfójar, con un arrullo amoroso, continuo, de un ritmo admirable. Y en la fresca taza de mármol que recoge la lluvia de perlas, y en los diáfanos receptáculos de cristal, colgados entre hojas, de los plátanos, nadan en mansa ronda los peces de colores, los peces áureos, indispensables en el patio sevillano.

De noche, recogido el toldo, se ve allá arriba un cuadro azul llenito de estre-

llas: en el patio brillan las luces, siguen cantando los pájaros de oro al son alegre de los pianos pulsados por manos femeninas: se oyen risas y cantares; alguna vez, la quejumbrosa guitarra; y siempre los ecos de una alegría pura, intensa, que desafía con treinta varas de lona los rigores ardientes del estío.

Es fresco, es deleitoso, es el oasis. Únicamente allí, en el patio, envuelto en apacible atmósfera de una suavidad primavera, puede respirarse aire de vida al pasar la ardiente siesta soñolientos y perezosos, viendo el relampagueo de los peces en la pila, la lluvia que se desmenuza con su eterno ritmo, la verdura grata de las anchas hojas mojadas, mientras que afuera el sol derrite las piedras y caen en el toldo los pobres pájaros asfixiados...

José Nogales.

CROQUIS COSMOPOLITAS EL PELIGRO DEL SIGLO XX

El *World*, de Nueva York, ha preguntado á muchos hombres ilustres: «¿Cuál es el peligro de nuestro siglo?»

De las respuestas que ha recibido y publicado, traducimos las siguientes:

«El doctor Alexander, arzobispo de Armagh.—Proyectos complicados, desarrollados por los politiqueros ante los ojos del Hacedor, imposibles de realizar, y que conducen á la feroz revolución. Dificultad en hacer factible la bendita y hermosa concepción del arbitraje internacional, é indebida confianza en la inmediata protección que proporciona una idea, destinada á gobernar algún día á la humanidad, contra la fuerza ambiciosa.

«El conde de Wemyss.—El socialismo; el Estado y las Municipalidades en su empeño de representar el papel de la providencia; y los comerciantes.

«El duque de Sutherland.—El principal peligro para los pueblos británico y norteamericano es la posibilidad de alguna desinteligencia ó discordia entre ellos. Cada nación tiene sus peligros propios, sociales y políticos; por ejemplo: el peligro de Francia es la disminución de la población.

«El duque de Rutland.—El duque de Rutland, como no posee el don de la profecía, es incapaz de predecir lo que puede ser el principal peligro, social ó político, durante el siglo venidero, para los diferentes países del mundo.

«El arzobispo de Canterbury.—No tengo la menor idea.

«Timothy M. Healy, diputado irlandés.—Los periódicos!

«Mr. Frederick Harrison.—El peligro político de lo futuro es la tendencia de los enormes ejércitos, flotas y recursos militares acumulados actualmente por las potencias de Europa á tentar á sus gobernantes y pueblos á luchar por el ascenso, en especial en Asia y en Africa. El peligro social es la tendencia de los ricos y de los pobres, unos y otros con fuerzas diferentes, pero inmensas, á empeñarse en una lucha por el predominio, en vez de tratar de desarrollar sus respectivos tipos de civilización moral.

«Lord Charles Beresford.—La cuestión china.

«Keir Hardie, miembro socialista de la Cámara de los Comunes.—El militarismo.

«El doctor A. Conan Dolle, médico y literato.—Yo diría la supremacía, sin ningún freno, de una prensa desequilibrada, excitada y dominada por el vértigo de la «sensación».

«El obispo de Gloucester.—La vanidad exhibicionista.

«Gilbert Parker, diputado inglés.—Apar-

te de cuestiones internacionales que ocurren en la extensión del imperio (británico), en mi concepto el mayor peligro para el bienestar del mundo en el nuevo siglo, será la extensión del poder de los grandes monopolios y trusts.

«El deán Farrer.—El principal peligro social es el dominio de la bebida. El principal peligro político es nuestra apática flojedad para afrontar problemas serios.

«Max O'Rell.—Una prensa irresponsable y desenfrenada.

«Arthur W. Pinero.—Las Trades Unions —Las relaciones entre los trabajadores y los patronos.

«Stanley J. Weyman.—La influencia en naciones educadas sólo á medias, de una prensa irresponsable, cuyo objeto principal es (con muy raras excepciones) el dinero.

Zangwill, promotor del movimiento sionista.—La reversión reaccionaria hacia las ideas medioevales de militarismo, casta y despotismo eclesiástico, que todavía no han sido suficientemente purgadas por el pensamiento moderno.

«Mr. Asquin, exministro del Interior de la Gran Bretaña.—El militarismo.

«El general Booth, del ejército de salvación.—Considero que los principales peligros que ocuparán el nuevo siglo serán: Religión sin el Espíritu Santo; Cristianismo sin Cristo; Perdón sin Arrepentimiento; Salvación sin Regeneración; Política sin Dios; Cielo sin Inferno.

«Ellen Terry (la célebre actriz).—La falta de sencillez, en pensamientos, en maneras, en costumbres.

«El diputado irlandés John Dillon.—El imperialismo, el militarismo y la corrupción de la vida pública, fruto de las leyes que protegen á las compañías mercantiles; el inmenso desarrollo del Stock Exchange.

«Walter Crane (escritor y sociólogo).—Me parece que, socialmente, el principal peligro que nos amenaza—una enfermedad que afecta á todos los países, pero más especialmente á los que pretenden hallarse en un estado de civilización avanzada—es la persecución del dinero y la medición de todo con una medida monetaria. Esto acompañado con el espíritu del juego—sea en los hipódromos ó en la bolsa,—con la formación de grandes sindicatos y trusts, ó el monopolio de los artículos de primera necesidad para la vida, constituye un terrible peligro para la vida social, y en todo cuanto alcanza á tener bajo su dominio, puede sujetar á la humanidad á un poder más inescrupuloso de los que hasta ahora han pesado sobre sus destinos.

«Políticamente, el principal peligro es el afán de expansión—la formación de grandes imperios—y la extinción de razas y Estados pequeños, pero valerosos.

«Sir Charles Dilke.—Creo que sería presunción contestar á las preguntas que usted me hace, pues los que viven en los comienzos del siglo seguramente darán importancia predominante á cuestiones que probablemente habrán olvidado del todo los que vivan á mediados del siglo y los del fin considerarán con lastima.

«El reverendo Herman Adler, gran rabino de Inglaterra.—La recrudescencia de antipatías de raza y de animosidades nacionales.

«La novelista Ouida.—La tiranía de las mayorías; la tiranía militar, médica, científica, política.

«Mr. de Blowitz, corresponsal del *Times* en París.—En mi opinión, el principal peligro que traería el siglo nuevo, es una coalición universal y violenta, de los que tienen que ganarlo todo en ella, contra los que tienen algo que perder.

«El doctor Max Nordau.—El principal peligro que amenaza á la misma civiliza-

ción, me parece que es ese infernal egoísmo que los pseudo-filósofos llaman «Individualismo». En la vida de las sociedades, ese egoísmo conduce á la anarquía, en la política interna al monopolio del poder por un partido, en la política internacional, á guerra, conquistas, robo de territorios; en arte y literatura, á la tonta ridículoización de todas las tradiciones y á la «pose». El progreso es el producto de un sentido social. «Individualismo», tal como lo predicó el loco Nietzsche y lo pusieron en moda sus despreciables secuaces, conduce necesariamente á la barbarie.

Whisky.

SIESTA

Rendida por la fatiga del calor, abrumada de tedio y fastidio inexplicable, la hermosa de negras pupilas, de formas exuberantes y de belleza sana y juvenil, reposa durante las horas de la abrumadora siesta de un día canicular.

Mal recogido el sedoso y abundante cabello, entornados los ojos, entreabiertos los labios, en los que parece dibujarse una vaga sonrisa de desdén, medio descubierta el blanco seno que se alza y deprime por una respiración compasada y tranquila, reclinado blandamente en una mecedora el gallardo cuerpo, la buena moza llama inútilmente al sueño, reparador y benéfico...

Todo es silencio y calma en torno suyo; todo es reposo y tranquilidad que tiene algo de solemne; todo convida allí al descanso y á la quietud.

Cerradas las puertas de los balcones y corridas las espesas cortinas, yace la habitación en grata penumbra y en toda ella parece que flota una atmósfera de voluptuosidad y de molición que se aspira con deleite, y que despierta deseos vivísimos.

Vaga perezosamente la imaginación de la hermosa mujer por regiones plácidas, y entre dormida y despierta sueña con dichas no disfrutadas y con placeres que, aunque no la gozados, le presente con toda su intensidad y con toda su fuerza parecen reclamar su imperio.

Y cuanto puede halagar su fantasía ardorosa; cuanto puede satisfacer sus caprichos de niña mimada y sus deseos de mujer de gustos refinados, y en fin, cuanto le es dado ambicionar y serle grato, va rodando por su mente, abriéndose paso sin dificultad é imponiéndose á todo lo que desagradable y motivo de disgusto lo sea.

Así van pasando ante sus ojos entornados cuadros seductores, que la ociosa imaginación se complace en vestir con el más espléndido ropaje; cuadros que poco á poco van haciendo desaparecer el tedio y el fastidio que le abrumaban y que la hacen revolverse intranquila y desasosegada, turbando la calma plácida y la dulce laxitud que antes le invadía.

La hermosa mujer de negras pupilas de formas exuberantes y de belleza sana y juvenil, se levanta subitamente de la mecedora donde descansa, deja caer con rapidez el ligero traje que cubría malamente sus encantos, y éstos aparecen en todo su radiante esplendor; contémplesse breves minutos en la tersa luna del armario y corre luego al lecho, donde cae con los ojos cerrados, y dibujando en sus labios un mohín de disgusto y de contrariedad.

Y mientras la buena moza va quedando profundamente dormida, se imagina que desde el rincón oscuro de su cuarto la miran dos ojos, á los que aseman un volcán de deseos, con miradas seditas,

Florián Artieda.

FOLLETIN DE "EL LIBERAL," (SEVILLA) (56)

ENRIQUE SIENKIEWICZ

QUO VADIS?

NARRACIÓN DE LA ÉPOCA DE NERÓN

VERSIÓN ESPAÑOLA DE

EDUARDO POIRIER

Asunto desde su origen, creería en la inocencia de Chilo más fácilmente que los prefectos.

Más para ir en su busca, era necesario previamente saber con certeza lo que hubiera sucedido á Vinicio, y Chilo ignoraba eso. Había visto al ligio corriendo á hurtadillas hacia el río, con el cuerpo de Croton á cuestas, pero nada más sabía. Vinicio bien pudiera estar muerto; pero de igual manera sólo herido, ó detenido simplemente.

Y en el propio instante en que tal decía, ocurrióse por primera vez á Chilo que ciertamente no se habrían atrevido los cristianos á matar á un hombre tan poderoso—amigo del César y alto funcionario militar—pues un acto semejante acaso les trajera como consecuencia una persecución general.

Más probable era que se hallara detenido por fuerzas superiores á la suya, con el fin de suministrar á Ligia los medios de ocultarse por segunda vez.

Y esta idea llenó á Chilo de esperanza. —Si ese dragón ligio no lo ha hecho pedazo en la primera embestida, estará vivo, y si está vivo, él mismo será testigo de que yo no lo he

traicionado; y entonces, no tan sólo nada me amenaza, sino que—¡oh, Mercurio, cuenta otra vez con dos vaquillas!—se presenta un nuevo campo de acción. Puedo asimismo dar á conocer á uno de sus libertos el sitio donde haya de buscar á su señor; y ora se dirija entonces al prefecto ó no, será este asunto de su incumbencia: lo esencial es que yo no vaya.

Puedo también ir á ver á Petronio y contar con una recompensa. He encontrado á Ligia; encuentro ahora á Vinicio y luego á Ligia otra vez. Pero ante todo, es menester que sepamos si Vinicio está vivo ó muerto.

Y pensé entonces que podría ver en la noche al panadero Demas y preguntar allí por Ursus. Pero casi inmediatamente rechazó tal idea. Prefería no tener nada más que ver con Ursus. Suponía, muy acertadamente, que si el gigante no había matado aún á Glauco, era evidente que el pontífice cristiano, á quien había confesado su designio, se lo habría impedido, haciéndole ver que el asunto no era limpio, sino una celada á la cual intentaba arrastrarlo un traidor.

En todo caso, al simple recuerdo de Ursus, un temblor nervioso recorría todo el cuerpo de Chilo. Se dijo que en la noche mandaría á Eurico en busca de noticias á la casa en donde había ocurrido aquel suceso.

Entretanto, necesitaba un refrigerio, un baño y un poco de reposo. La noche que había pasado en vela, el viaje á Ostranium y la carrera hecha desde el Trasíber le habían fatigado excesivamente.

Mas, algo había que le confortaba en gran manera. Llevaba consigo dos bolsas: la que Vinicio había dado en su casa y la que le había arrojado en el camino de regreso del cementerio.

En vista de tan plausible circunstancia y de todas las emociones por que acababa de pasar, decidió comer abundantemente y beber un vino mejor que el acostumbrado.

Y cuando llegó por fin la hora de que abriese la tienda de vino, cumplió tan al pie de la letra este programa, que se olvidó del baño.

Deseaba ahora dormir ante todo y el sueño le dominaba de tal manera, que hubo de encamarse con paso vacilante á su domicilio del Subura, en donde le aguardaba la esclava, comprada con el dinero que Vinicio le dió.

Apenas hubo entrado á un dormitorio tan oscuro como la cueva de un zorro, se echó sobre la cama y en un instante quedóse profundamente dormido.

Solo al anochecer vino á despertar, mejor dicho, fué despertado por la esclava, quien le llamó para decirle que una persona preguntaba por él y deseaba verlo con urgencia.

El cauteloso Chilo volvió en sí al punto, cubriéndose apresuradamente con su encaperuzado manto y ordenando á la esclava que se hiciese á un lado miró con sigilo hacia afuera.

Y quedó como petrificado.

Delante de la puerta del dormitorio se alzaba la gigantesca figura de Ursus.

Á su vista sintió en los pies y en la cabeza un frío como de nieve; cesó de latir su corazón en el pecho y le acometieron unos como temblores hormigueantes por la espalda.

Por espacio de algunos momentos le fué imposible articular palabra; en seguida, castañeando los dientes dijo, ó mejor dicho, gimió:

—Sira... no estoy en casa... no conozco á ese... buen hombre.

—Le he dicho ya que estabas en casa, pero durmiendo, señor,—contestó la esclava,—y me ha pedido te despertara.

—¡Oh dioses!... Te ordeno que...

Pero Ursus, como si le impacientara aguardar por más tiempo, aproximóse á la puerta del dormitorio é inclinándose un tanto, asomó la cabeza.

—¡Oh, Chilo Chilonides!—dijo.

—¡Paz tecum! ¡paz tecum!—contestó Chilo.—¡Oh, tú, el mejor de los cristianos! Sí, soy Chilo; pero esta es una equivocación... ¡yo no te conozco!

CAPITULO XXIII

Un dolor punzante hizo que Vinicio recobrará el sentido.

En el primer momento no supo darse cuenta del sitio en donde se hallaba, ni explicarse lo que había ocurrido. Sentía en la cabeza un ruido y tenía como obscurecida la vista por un velo de nieblas.

No obstante, fué volviéndole de modo paulatino el conocimiento y pudo, por último, al través de ese velo de nieblas, distinguir á tres personas que se inclinaban hacia él. Reconoció á dos de ellas: una era Ursus y la otra elanciano á quien había dado un empujón cuando llevaba en brazos á Ligia.

El tercero, que le era completamente desconocido, le sostenía el brazo y lo estaba tentando desde el codo hasta el omoplato.

Esto causaba tan terrible dolor á Vinicio, que se imaginó estaban tomando en él esa especie de venganza, y dijo con los dientes apretados:

—¡Mátenme pronto!

Peró ellos, al parecer, no hicieron alto en sus palabras, cual si no las hubieran oído ó las tomaron como lamentos propios del que sufre algún gran dolor.

Ursus, con su semblante á la vez intranquilo y amenazador de bárbaro, tenía en la mano un envoltorio de lienzo blanco despedazado en largas tiras.

El anciano, dirigiéndose á la persona que apretaba el brazo de Vinicio, dijo:

—Glauco, estás seguro de que la herida de la cabeza no es mortal?

—Sí, digno Crispo,—contestó Glauco.—Hallándome al servicio de la escuadra en calidad de esclavo y después, durante mi residencia en Nápoles, curé muchas heridas y con lo que en esa ocupación gané pude por fin rescatarme á mí mismo y á mis deudos. La herida de la cabeza es leve.

—Cuando éste,—agregó indicando á Ursus con un ademán,—arrebató á la niña de los brazos del joven, lo empujó contra la muralla. El joven entonces, al caer, extendió el brazo, evidentemente

para resguardarse con él; así fué como se lo fracturó y desarticuló, pero de esa manera también salvó la cabeza y la vida.

—Tú tienes á más de uno de nuestros hermanos á tu cargo,—añadió Crispo,—y gozas de la reputación de hábil médico; por eso envíe á Ursus á buscarte.

—Sí, Ursus, quien me confesó en el camino que ayer había estado dispuesto á matarme.

—El me había comunicado antes á mí su intención. Y yo, que te conozco y conozco también tu amor á Cristo, le expliqué oportunamente que tú no eras el traidor, sino el mismo desconocido que había tratado de inducirlo á cometer ese asesinato.

—¡Era un espíritu maligno, y yo lo tomé por un ángel!—dijo Ursus dando un suspiro.

—En otra ocasión hablaremos de eso; ahora debemos pensar en este herido.

Y así diciendo Glauco empezó la operación de reducir el brazo.

Aun cuando Crispo rociaba con agua el rostro de Vinicio, éste se desmayó por el dolor varias veces, lo cual era, empero, una circunstancia favorable, puesto que entonces no sentía el sufrimiento causado por la operación de volver á articular el brazo y de reducirlo.

Glauco fijó el miembro roto entre dos tabillas que aseguró con rapidez y firmeza, á fin de mantenerlo sin movimiento.

Terminada la operación, Vinicio recobró de nuevo el conocimiento y vió delante de él á Ligia.

Estaba la joven de pié á su cabecera, sosteniendo en las manos una palangana de bronce en la cual Glauco de tiempo en tiempo introducía una esponja y con ella iba humedeciendo la cabeza de su paciente.

Vinicio miraba, sin dar crédito á sus ojos. Lo que veía parecía un sueño primero y luego una plácida visión producida por la fiebre.

Solo después de largo rato pudo decir en voz baja:

—¡Ligia!

La palangana tembló en las manos de la joven.

DE LA NOCHE DE AYER

La huelga de hierro y metales REUNION DE ARBITROS Las bases 1.ª y 2.ª.—Las horas de trabajo.—Se suspende la reunión.

Esta mañana, en el despacho del señor Madrid-Dávila, se reunieron las comisiones arbitrales del segundo grupo en que se han seccionado los fabricantes y obreros para tratar de las cuestiones de la huelga.

Asistieron los fabricantes señores Colmán, Balbonín, Mervin, Pérez, la Rosa y Grosso, y los obreros designados ayer, Francisco Mayo, Luis Martínez, José Nogales, Manuel García, Enrique Guerrero y Juan Fernández.

También concurrió el gobernador señor Madrid-Dávila y el señor Sánchez Lozano (don Juan).

Comenzaron las negociaciones por el punto más discutido por una y otra parte el más difícil entre las entidades contendientes, ó sea el del destajo.

Tras algunas observaciones y transigencias por una y otra parte, se acordó formular la primera base de transacción en la forma siguiente:

«Respetar la libertad del trabajo, y como consecuencia de este principio, el obrero voluntariamente puede aceptar, sin ser molestado por nadie, el trabajo á destajo ó por cuenta en las fábricas que crea oportuno y conveniente á sus intereses.»

Aprueba esta base y conformes los presentes con el alcance de la misma, se procedió á discutir el segundo punto, ó sea el aumento de jornales.

Sobre ello también hubo alguna controversia, quedando por fin conformes ambas partes con redactar la segunda base del modo siguiente:

«Los patronos de las fábricas de fundición, voluntariamente aumentarán á sus obreros un 10 por 100 de su jornal desde el primer día en que asistan al trabajo.»

La discusión vino después á las horas de trabajo, sobre cuyo punto se sostuvieron con tison por una y otra parte dos distintos criterios: el de los patronos que no cedían á rebajar á menos de nueve horas el trabajo en las fábricas, y el de los obreros que querían limitarlas á ocho.

Mucho se habló en apoyo de una y otra pretensión, sin hallar una fórmula de avenencia, prolongándose la sesión hasta cerca de las dos de la tarde, por lo que, y por haber manifestado los obreros que necesitaban consultar con la sociedad, para ceder en este punto, se convino en que se suspendiera la reunión hasta las nueve de esta noche, en que continuaría.

Esta desavenencia surgió en el tercer punto de los tratados, merced que fije la atención de obreros y patronos, no sea que por un insignificante asunto se quede sin realizar la transacción.

Dicen los patronos que la competencia de las industrias de otras regiones no la podría resistir la de Sevilla, limitando á ocho el número de horas. Esto, á no dudarse, será cierto cuando los patronos lo defienden, y podrá ser de vitalísimo interés para el resultado económico, pero hay también que tener en cuenta que, si sobre este punto la solución que se consiga no es franca y fácil, puede ser inofensiva para los patronos, pues el trabajo es una cosa tan dependiente de la voluntad del obrero, que podrá éste transigir por fórmula si á ello le obligan, y después en la práctica no concierne los resultados de lo que se creyó una ventaja importante por los patronos.

Un criterio de transacción en este punto sería el de que se aceptaran las horas de la mayoría de los centros fabriles de España, y quedarán obligados los patronos á rebajar el tiempo de trabajo cuando en las demás regiones se hicieran y por el mismo número de horas.

Veremos lo que resulta de la reunión de esta noche de interés patitante.

SUCESOS EN UN CUARTEL

(POR TELÉGRAFO) Teniente herido Madrid 25 (11-30 m.) En la madrugada anterior circularon rumores por Madrid de haber ocurrido un grave suceso en uno de los cuarteles, resultando de aquéllos que, á causa de haber faltado al servicio un soldado, fué amonestado por el cabo de guardia y más tarde por el teniente, quien trató de imponerle el consiguiente castigo.

Más ambos se faltaron de palabras, resistiéndose el soldado á ser detenido y tratándose una lucha, de la que resultó el teniente herido levemente en un mano y el cabo con la ropa destrozada.

Reducido, después de no pocos esfuerzos, el soldado, fué conducido á las prisiones militares.

El juzgado militar instruye el correspondiente sumaria.

AYUNTAMIENTO

Comisión de Hacienda Estar tarde se reunió en el Ayuntamiento la comisión municipal de Hacienda, para tratar de los asuntos de la semana.

El presidente el teniente de alcalde don Alfredo Amores.

Los asuntos de que se trató en primer lugar fueron de interés particularísimo y sólo referente á peticiones de haberes y solicitudes de pensiones.

La comisión de Hacienda tiene acordado no aceptar solicitudes de subvenciones, pues no tiene partida para atenderlas.

Pasó después la comisión á tratar del importante asunto de la subvención de la Escuela de Medicina.

Sobre esto se acordará que el Ayuntamiento tiene prometido atender al déficit que resulto para mantener la Escuela con el mismo brillo que antes del real decreto, lo que privó de los recursos con que contaba.

Este déficit se ha calculado en unas 20.000 y pico de pesetas, y se acordará también, que la Diputación provincial oficie al Ayuntamiento para saber si se podía contar desde luego con el apoyo del Municipio, para saber á qué atenerse respecto á los destinos de la Escuela.

Esta cuestión en la pasada semana se acordó que la estudiaran é informaran sobre ella los señores Amores Domingo y Cañal, quienes después de sus estudios no convinieron en la fórmula de arreglo, y cada uno formuló su parecer en dictamen aparte.

Estos, si bien en su esencia no son opuestos, son realmente distintos.

El del señor Amores Domingo, que empieza por reconocer el déficit del presupuesto municipal y el no haber cantidad disponible para ello, concluye por proponer á la Diputación provincial que haga un reparto proporcional entre los ayuntamientos de la provincia, para que todos contribuyan á esta carga, toda vez que todos pueden disfrutar de sus beneficios.

El del señor Cañal es más radical á favor de la Escuela de Medicina, y en él se propone que desde luego el Ayuntamiento se comprometa á sostener el déficit de la 20.000 y pico de pesetas que resulta, si bien continuando las gestiones cerca de catedráticos de la Escuela y personas de posición de Sevilla, por si, con las cesiones de sueldos de los unos y los donativos de los otros, se puede obtener rebaja en lo que aporta el Ayuntamiento de Sevilla. Aparte de que también se pueda pedir á la Diputación provincial que en la proporción en que se calcule deban contribuir los ayuntamientos de la provincia, lo hagan siempre teniendo en cuenta que los más beneficiados son los sevillanos, toda vez que de ellos son la mayoría de los que allí cursan la carrera de médico.

El señor Cañal asina en su dictamen que esta cuestión debe resolverse con urgencia, toda vez que se necesita tener la ultimada para la época de apertura de matrículas.

Además, el mencionado concejal estimó en él, un secreto gozo, una felicidad incomparable. Pensó que en este instante de arrojado desvanecimiento, cesaría por sobre él, y le confortaba dulcemente, una deidad amable.

Entre tanto, Glauco había lavado ya la herida de la cabeza y apliquéle un ungüento curativo. Ursus recibió entonces la palangana de bronce de las manos de Ligia, quien tomó enseguida una copa de agua mezclada con vino que había dispuesto sobre la mesa y la llevó á los labios del herido.

En cuanto á éste, su dolor casi había pasado ya; después de hecha la operación, la herida y la contusión mejoraban y empezaba á recobrar la plenitud de sus facultades.

Ligia llevó la copa vacía al aposento contiguo. Luego Crispi, después de haber cambiado algunas palabras con Glauco, se aproximó al lecho y dijo: —Dios no te ha permitido, Viniocio, éjcutar una mala acción y te ha conservado la vida á fin de que vuelvas sobre tus pasos. El, ante quien el hombre solo es un grano de polvo, te entregó indeseo en nuestras manos; pero Cristo, en quien creemos, nos ha ordenado amar aún á nuestros enemigos. Por eso hemos curado tus heridas, y como Ligia te lo ha dicho, imploraremos á Dios para que te vuelva la salud; más no podemos permanecer por mucho tiempo consagrados á tu cuidado. Vuelva, pues, á tu ánimo la calma y medita bien acerca de si es propio de tí el continuar en tu persecución contra Ligia. Ya lo ves; has dejado á esa joven sin tutores, y sin techo á nosotros, mas te devolvemos bien por tu mal.

ma que se continúen las gestiones hasta ver si se puede lograr la revocación del real decreto que ha sido origen de esta cuestión.

El dictamen del señor Cañal obtuvo la mayoría de votos de los vocales de la Comisión de Hacienda, y éste será el que se lleve al Cabildo para su aprobación.

MUJER APALEADA

(POR TELÉGRAFO) Madrid 25 (10-15 m.) En la madrugada anterior fué conducida por la Guardia civil á la casa de socorro del distrito de palacio, una infeliz mujer, que habíase recibido tan brutal paliza, que presentaba fracturadas una pierna y un brazo, una gran herida en la cabeza, y lleno de contusiones, todas graves, el resto del cuerpo.

La desgraciada declaró llamarse Salvadora Herrera, y contar 36 años de edad.

Según dijo estuvo cenando en el mesonero de Bombilla acompañada de dos amigos, los cuales, en completo estado de embriaguez, pretendieron divertirse á su costa, después de cenar, apaleándola tan brutalmente que la dejaron destrozada.

A los gritos de la víctima acudió un paje de la Guardia civil que detuvo á los bárbaros apaleadores, impidiendo que acabasen con la desdichada.

SERMÓN DE VENGANZA

(POR TELÉGRAFO) El LIBERAL del día 15 de Junio publicó una información que nos había enviado nuestro corresponsal en Umbrete sobre la misa nueva celebrada en aquella villa por el joven presbítero don Bernardo Guerra.

En uso de su perfecto derecho y concediendo á la justicia lo que á la justicia se debía, nuestro corresponsal, al ocuparse en el sermón pronunciado por el cura propio de Umbrete don Cristóbal Guernero y Fernández, encargando en aquella solemne ocasión de ensalzar las excelencias del sacerdocio católico, dijo que el citado señor Guerrero no había estado á la altura de su misión, dirigiéndole con tal motivo una ligerísima censura; la de que su sermón había sido algo largo.

Ofendió el señor Guerrero por aquella apreciación, hecha en uso de la indiscutible libertad de la crítica, aprovechó hace pocos días la circunstancia de cantarse otra misa nueva para desahogar sus iras desde la cátedra del Espíritu Santo.

Y con gran sorpresa de los fieles, que esperaban del sacerdote palabras en consonancia con su ministerio y con el acto solemne que se celebraba, la emprendió con el digno corresponsal de EL LIBERAL en Umbrete, con los periódicos de gran circulación y con los periodistas todos, empleando frases que tanto dañaban á la humildad y á la prudencia del sacerdote como al ingenio y á la cultura, que también resultaron mal parados del sermón del señor Guernero y Fernández.

Este apenas se ocupó ni de proclamar las excelencias del sacerdocio, como es costumbre en tales casos; ni del miscantano, señor Hidalgo Mateo, que ha tenido la desgracia de escuchar palabras de odio y de venganza en los solemnes momentos de levantar con sus manos por vez primera la Hostia consagrada.

El joven presbítero pensaría entonces como pensaban todos los fieles congregados en la iglesia: «Este no es el sacerdote de Cristo ni ésta parece hoy la cátedra del Espíritu Santo. No se escucha una sola palabra de amor. En cambio se ha desatado el odio. La humildad no se ve por ninguna parte. Triunfa, en cambio, la ira.»

El espectáculo que dió á los fieles el cura de Umbrete, no pudo ser menos edificante. Las personas de buena fe y de hondos sentimientos religiosos que en la iglesia había, salieron avergonzadas y protestando de lo ocurrido.

Las autoridades eclesiásticas están en el deber de reprimir á esos sacerdotes que olvidando su alta misión, lejos de instruir al pueblo en las máximas evangélicas, levantan rencores, crean odios y convierten la sagrada cátedra unas veces

ces en tribuna política y otras en instrumento de sus pequeñas pasiones.

Los que tal hacen, convendría que recordaran las prudentes enseñanzas de León XIII.

LOS AGENTES DE NEGOCIOS

El presidente y secretario del Colegio de Agentes de Negocios de esta capital, señores don Manuel Núñez y don Gonzalo del Aguila, han visitado al gobernador para significarle que no están comprendidos dentro de la última disposición del ministerio de Hacienda, que obliga á la colegiación, conforme á las condiciones impuestas en ella, á los agentes de las capitales en que haya más de quince agentes colegiados.

En esta capital, aunque figuran veintitrés en las listas, sólo diez están en ejercicio y pagan contribución, siendo los demás, nombres de personas que ya no existen ó que están fuera de Sevilla.

Estos agentes tienen el propósito de solicitar la colegiación, conforme á las nuevas disposiciones conseguidas por los trabajos de los agentes de negocios de Madrid, en combinación con los agentes de otras provincias, de esta región, para poder disfrutar de las ventajas que se ofrecen por las disposiciones aludidas.

LA HUELGA EN CARMONA

(POR TELÉGRAFO) Estado del conflicto.—Obsequio á las tropas.—Reunión de los labradores. Carmona 25 (4-40 t.) En la mañana de hoy fueron á la plaza los aparceros para buscar á los obreros del campo.

Estos se negaron á salir á trabajar, aforrados en las peticiones hechas.

Algunos labradores han mandado representantes á otros pueblos con objeto de apalabrar trabajadores.

Los optimistas creen que los huelguistas de Carmona cederán en sus pretensiones en vista de que añuyen forasteros para sustituirlos.

Otros consideran esto difícil, dada la actitud de los obreros.

El alcalde de Carmona ha obsequiado á las tropas que se encuentran en ésta con un rancho extraordinario, compuesto de sopa, carne, patatas, gazpacho y vinos.

Los soldados se muestran muy agradecidos, elogiando la conducta de la autoridad.

Los labradores han celebrado una reunión con objeto de tratar de la constitución de una Cámara Agrícola, para la defensa de sus intereses, habiendo nombrado una comisión para que estudie el reglamento de la Cámara de Sevilla y los preceptos y leyes para la constitución de estos organismos.—Orrejuela.

Religiosas

Santos del día 26 Santos Juan y Pablo, hermanos mártires, y San Pelayo, mártir. Jubileo de Nuestra Señora de Santa Ana. En Coria del Rio Quinario al Corazón de Jesús

La congregación del Apostolado de la Oración, establecida en la iglesia parroquial de Coria del Rio, consagra al sagrado Corazón de Jesús un solemne quinario, en los días 25, 26, 27, 28 y 29 de Junio, á las siete y media de la tarde, ante la presencia de Jesús Sacramentado, siendo el orador Fray Alberto Martínez, superior del convento de Loreto.

El 29, á las diez de la mañana, será la función principal, en la que hará el panegírico el ya citado padre Fray Alberto Martínez.

El mismo día 29, á las ocho de la mañana, habrá misa y Comunión general, y por la noche, al terminar los ejercicios del quinario, procesión y bendición con Su Divina Majestad.

El Domingo 30 de Junio, á las siete y media de la tarde, terminarán estos cultos, saliendo en procesión la Imagen del Corazón, acompañada de la Asociación del Apostolado.

como ellos, sólo podría jurar por los dioses inmortales, en los que el mismo no creía mucho y á quienes ellos consideraban como espíritus malignos.

Experimentaba deseos desesperantes de influir sobre Ligia y sus guardienses en alguna forma, pero necesitaba para ello disponer de algún tiempo.

Lo esencial era verla, gozar de su presencia, si bien fuese tan sólo por espacio de algunos días. Así como para el naufragio un fragmento cualquiera de tabla ó de ramo podría servirle instrumento de salvación, así á Viniocio le parecía que en el transcurso de unos cuantos días, pasados junto á Ligia, podría decirle cualquiera cosa que á la joven le atrajese; podría discurrir algo favorable á sus propósitos, ó mejor aún, algo pudiera suceder que le fuera propicio.

De ahí que, reuniendo no sin esfuerzo sus ideas, así hablara: —Escuchadme, cristianos. Estuve ayer entre vosotros, en Ostrantium, y escuché vuestras predicaciones; y aun cuando antes erais desconocidos, vuestros hechos me han convencido de que sois gente buena y honrada. Á esa viuda que ocupa esta casa pedidle que permanezca en ella; quedaos vosotros y dejad que yo también os acompañe.

Este hombre, que es un médico ó por lo menos entendido en la curación de heridas, os dirá si es posible que se me traslade hoy fuera de aquí. Estoy enfermo, tengo un brazo roto, el cual ha de permanecer inmóvil siquiera por espacio de algunos días. Por consiguiente, os declaro que no saldéis de esta casa á menos que no me arrojéis de ella por la fuerza.

Bendición del general Callis, sucesor de Aguinaldo

(POR TELÉGRAFO) Manila 25 (10 m.) El sucesor de Aguinaldo, general Callis, se ha recibido á los yanquis en San-Cruz de la Laguna.

Sus tropas entraron en el pueblo procedidas de la banda militar.

Los indígenas se colocaron en seis filas, ante las tapias del cementerio. En tanto el general Callis, acompañado de su estado mayor, fueron á la iglesia, en la que oyeron misa, oficiada por un misionero americano.

Después, las tropas filipinas se dirigieron al campamento yanqui, donde pasaron revista.

Inmediatamente entraron en el recinto de un convento, donde depositaron las armas, recibiendo á cambio bonos y treinta pesos, que les fueron incautados por el estado mayor filipino, diciendo el general Callis que los fusiles no podían venderse por pertenecer al gobierno revolucionario.

El dinero y los bonos serán distribuidos entre las viudas y los huérfanos de indígenas.

Durante la entrega de los fusiles, el general Callis y su estado mayor permanecieron fuera del convento, grandemente conmovidos. Algunos oficiales lloraban amargamente.

Según fuere se encaminaron todos al cuartel general americano, donde el general Callis entregó la espada al general Sumner, que se la devolvió, felicitándole por la capitulación.

También le devolvió la bandera filipina.

El general Callis contestó al general Sumner, diciéndole que aquí era un día feliz para Santa Cruz de la Laguna.

En las bodegas de González Diez nuestro colega Jerónimo El Guadalete: «El digno presidente de la Cámara de Comercio, don Manuel C. González Soto, obsequió ayer con un aculeto lunch en sus bodegas, á la representación de la prensa de fuera y local que asistió al mitin de Eslava y á varios amigos.»

Asistieron el redactor de El Imparcial, señor Balazár; el señor Quero, del Diario de Cádiz; el señor Piedad, de La Dinastía; el director de La Agricultura Bética, don Gregorio Gómez; director de El Mensajero, don Antonio Lecluga, y don Agustín Píñero y don José María Martín, redactores de El Guadalete, y los señores don Fernando García Gil, don Francisco Picardo, don Eduardo López, don Antonio Gallegos, don Carlos Valenzuela, don Juan González Rojas, don José Vega Pomar, don Manuel Ruiz Caballero, don José Barrón, don Antonio Gallego, médico sevillano, y don Félix Ruiz.

La reunión resultó en extremo animada y la esplendidez del ambiente brilló una vez más, siendo obsequiados los concurrentes con un delicado lunch, rociado con los exquisitos vinos de las famosas «sotras» de la casa.

En medio de la mayor efusión se cambiaron entre los presentes frases de vivo afecto, revelándose el mayor entusiasmo en favor del proyecto del pantano de Guadalete, y felicitándose todos del brillante acto realizado antes de ayer.

El señor González tuvo frases de elogio para la prensa, tanto de Madrid y de provincias como local, que fueron debidamente agradecidas y contestadas. Después se acordó dirigir un telegrama á los periódicos de gran circulación de Madrid, El Imparcial, El Liberal, La Correspondencia y el Heraldo, terminando la agradable reunión á la hora de ir á la corrida de toros, dirigiéndose todos á la plaza, en donde, invitados también por el señor González, ocuparon todos un palco.

EL PUERTO

Movimiento de buques en el día 25 de Junio. ENTRADOS Vapor español Vesper, procedente de Burdeos y escala, con carga general. Falucho V. del Carmen, procedente de Moguer, con vinos, tres días de navegación.

DESPACHADOS Vapor español Juan Guzmán, para Cádiz, de 883 toneladas, capitán Echeverría, con carga general. Vapor español Zorroza, para Cartagena, de 513 toneladas, capitán Loyo, en lastre.

Vapor español Carbones Asturianos, para Cádiz, de 892 toneladas, capitán Benza, en lastre.

Vapor español Cabo Roca, para Bonnes, de 1.133 toneladas, capitán García, con mineral de hierro (Cerro). Balandra inglesa B.M., para Cádiz, de 70 toneladas, capitán Butcher, en lastre.

Vapor español Torre del Oro, para Marsella y escala, de 810 toneladas, capitán García, con carga general. Bote Japónica, para Rota, en lastre. Falucho Santa Ana, para Vejer, con ma dera y ladrillos.

Vapor español Bajo de Guila, para Bonanza, con pasaje. Vapor inglés Rabinor, para Ardrossan, con mineral de hierro (Cerro).

NOTICIAS Han quedado amarrados á los muelles de nuestro puerto los vapores Juan Guzmán, Aguilón, Andalucía, Cabo Roca, Cabo San Martín, Zorroza, Montañés, Olivares, Carbones Asturianos y Vesper (españoles); Carlo, Ramón, Sir Walter Raleigh, Britania y Raylan (ingleses).

Se esperan los vapores Vitoraya, Cabo Orreaga, Cabo Prior y Azpe. Profundidades disponibles durante la pleamar en las principales pasadas de la ría Guadaluquivir, según los datos de la Dirección facultativa: Puerto Parra, 13 pies ingleses y diez pulgadas; al Copero, 17,5 y La Isleta, 17,5.

El vapor inglés Rabinor terminó su cargamento de hierro (Cerro) con 1.140 toneladas, habiendo comenzado á embarcar el mismo mineral el vapor español Cabo Roca.

Observaciones del vigía de la desembarcadura del Guadalquivir en el puerto de Bonanza á las seis de la tarde. Vientos: dirección SO, intensidad 3; dirección de la ola, 150 m; estado de la mar, navegable; estado de la atmósfera, despejada; horizontes en los rumbos principales despejados; previsión del tiempo para mañana, bueno.

—Ha salido á la mar el patache Manuel.

DE MADRID

(POR TELÉGRAFO) El gobernador segundo del Banco Madrid 25 (11-30 m.) El Consejo de administración del Banco de España ha acordado proponer al ministro de Hacienda señor Lizaso, la terna para el ascenso de gobernador segundo de dicho banco.

Figura en primer lugar en la terna, el secretario D. Juan Morales.

Los reclamos del Puerto Madrid 25 (9-30 m.) Recogiendo El País la noticia de la solicitud de los reclamos de la penitenciaría del Puerto de Santa María, á fin de que sean trasladados á la penitenciaría de los correspondientes, dice al marqués de Teves que debe ordenar un reconocimiento facultativo especial, con objeto de comprobar cuánto los penitenciarios manifiestan en su escrito, para que, de ser cierto todo ello, acceder á su justa petición.

«El Liberal», en Madrid Madrid 25 (11-50 m.) El LIBERAL de hoy publica una Oración de París, de Gómez Carrillo, amplia información respecto á la retirada de los catalanes; un artículo de Carlos del Río, sobre asuntos de Andalucía; información política y parlamentaria; extenso y completo relato de la vista de la causa por asesinato de doctor Maniñe; un artículo firmado por Measorri More, sobre Jerez y sus vinos; telegramas y otros asuntos.

DE PROVINCIAS

(POR TELÉGRAFO) Desde Tarifa Tarifa 25 (11-10 m.) Con motivo de la festividad de San Juan Bautista, en la tarde de ayer se verificó en ésta una corrida de novillos, cuyo producto se dedica á la reparación y obras de la diócesis.

Se lidiaron cuatro reses que fueron muertas por dos diestros, ejecutándose durante la lidia de la tercera, por un aficionado, la suerte de D. Taneledo.

Este resultó lioso. La presidencia estuvo á cargo de Indas señorías. La entrada fué buena. Los lidiadores, el servicio de plaza y la banda de música, cedieron sus honorarios al objeto indicado.

Merced plicémos por sus trabajos la junta organizadora de la fiesta. Se encuentra gravemente enfermo el presidente del comité de la Unión Cansavadora, señor Alba.

Individuos de todas las clases sociales de Tarifa, se interesan por la salud del enfermo.

—Por Croton, á quien mató Ursus, nadie ha de preguntar. Debía ir hoy á Benevento, á donde había sido llamado por Vatinio; por consiguiente, crearán todos que ha partido. Cuando entré en esta casa en compañía de Croton, nadie me vio, á excepción de un griego que con nosotros estuvo en Ostrantium. Os indicaré dónde vive ese hombre; hacedle venir aquí. Comunicaré en esta carta á mi casa que yo también he partido para Benevento. Si el griego hubiese dado algún aviso al prefecto, declararé que fui yo quien mató á Croton, y él quien me rompió el brazo. Esto haré, os lo juro por las sombras de mi padre y de mi madre. Podéis permanecer aquí, con la seguridad de que no se tocará un solo cabello de vuestras cabezas. Haced, pues, que aquí venga, y pronto, ese griego, cuyo nombre es Chilo Cutilionides.

—Entonces, Glauco se quedará contigo, dijo Crispi, —y te atenderá la vida. —Fijate, anciano, en lo que estoy diciendo, replicó Viniocio frunciendo más el ceño. —Yo te dobo gratitud y tú me pareces bueno y honrado, mas no me dices lo que hay en el fondo de tu alma. Tienes miedo de que yo haga venir mis esclavos y les ordene que se llaven á Ligia. ¿No es verdad?

—Sí tal, —dijo Crispi con severo acento. —Entonces, ten presente esto: hablaré á Chilo delante de todos vosotros y escribiré á casa una carta en que anuncie mi viaje á Benevento. No me valdré en lo sucesivo de otros mensajeros que vosotros. Tened esto en cuenta y no me irritéis más.

Y aquí había llegado á ser indignada su expresión y tenía contraído el rostro por la cólera. Luego prosiguió con exaltado acento: —¿Has pensado que negaría yo que deseo permanecer aquí para verla? Eso lo hubiese adivinado hasta un necio, aun cuando yo lo ocultara. Pero ya no volveré á intentar llevármela por fuerza. Mas te diré: si ella se niega á permanecer aquí, haré pedazos, con esta mano que tengo

(Se continuará)

al escuchar ese llamamiento; dirigió hacia él los ojos, en que había una expresión de honda tristeza y contestó en voz baja: —¿Que la paz sea contigo!

Y permaneció allí de pie, con las manos estendidas y el angelical semblante lleno de compasión y de pena.

Viniocio la contemplaba, ansioso de su vista, de extasiarse en ella detenidamente, á fin de que, aún después de corridos sus párpados, quedara como grabado en ellos aquel inefable cuadro.

Detenia los ojos en aquel rostro, más pálido y más reducido ahora que antes, en las hermosas trenzas de sus negros cabellos, en su pobre traje de obrera; y la miraba, y la miraba de tan intensa manera, que la nevada frente de la joven empezó á colorearse de rosa ante el influjo de esa mirada.

Y Viniocio, entre tanto, pensaba primero que siempre la amaría; enseguida, que esa palidez de la joven y esa pobreza en que la veía eran obra suya; que había sido él quien la arrancara de una casa donde á porfía brindábala afecto y la rodeaban de bienestar y de comodidades, para arrojarla en aquella misera estancia y vestirla con aquel pobre traje de lana oscura.

—Ligia, —dijo— tú no permitiste mi muerte. —¿Quieres Dios volverle la salud, —contestó ella con dulzura.

Para Viniocio, que tenía presentes los agravios que había inferido antes á Ligia y los que había deseado inferirle hacia poco, aquellas palabras suyas constituían una especie de bálsamo. Así, pues, olvidó en este momento que ellas bien pudieran ser tan solo fruto de las enseñanzas cristianas: sólo pensó en que las decía una mujer amada y que en ellas había inflexiones de una ternura singular, de una bondad extrahumana que le llegó hasta lo más íntimo del alma.

Y si pocos momentos antes el dolor le había debilitado, sentíase ahora desfallecer por la emoción. Una especie de languidez profunda, á la par que inefable, pareció apoderarse de todo su ser. Experimentó la sensación del que se va hundiendo en un precipicio y sintiendo á la vez, al

—No temas que os persigan —contestó Viniocio; —yo os protegeré.

Repugnante á Crispi decirle que, con respecto á ellos, no se trataba tan sólo del prefecto y de la policía, sino del propio Viniocio; deseaban poner á Ligia de nuevo á cubierto de ulteriores persecuciones suyas.

—Señor, —repuso— tu brazo derecho está bueno. Aquí tienes tablas y un stilus (1), escribe á tus sirvientes á fin de que te traigan esta noche una litera y te conduzcan á tu casa, en donde disfrutarás de mayores comodidades que en medio de nuestra escasez. Vivimos aquí con una pobre viuda que luego ha de venir acompañada de su hijo: éste podrá llevar tu carta. En cuanto á nosotros, tendremos que buscar otro sitio en donde ocultarnos.

Viniocio púsose pálido, porque comprendió que deseaban separarlo de Ligia y que si ahora la perdía nuevamente, acaso no volvería á verla en su vida.

No ignoraba ya que circunstancias de gran entidad se habían interpuesto entre él y ella, en virtud de las cuales si deseaba poseerla sería menester recurrir á nuevos medios, acerca de los cuales no había tenido aún tiempo de meditar.

No se le ocultaba tampoco que cualesquiera seguridades que diese á estas gentes y aun cuando les jurase que se proponía restituir á Ligia á casa de Pomponia Graciana, ellos no le creerían, y fuera fundada su incredulidad. Además, bien pudo él haber hecho eso antes. Si en vez de consagrarse á la persecución de Ligia, hubiérase dirigido á Pomponia y jurádole que renunciaba á sus asecchanzas, acaso la misma Pomponia habría encontrado á Ligia y llevádola de nuevo á su casa.

Nó, él comprendía bien que tales promesas de su boca no impedirían á los cristianos llevar adelante su propósito de abandonarle; que no le aceptarían juramento solemne alguno, con tanta mayor razón cuanto que, no siendo él cristiano

(1) Estilo, aguja ó punzón con que los antiguos escriban en tablas enceradas.

Toros en Albacete

Albacete 25 (11-30 m.) Los toros de la ganadería de D. Higinio...

EXTRANJERO

Explosión de cartuchos París 25 (11-30 m.) Al cerrar el cabo de guardia la puerta del cuartel...

INCENDIO EN UNA IGLESIA

Intencionado. Como entraron los autores. Trabajos de extinción. Los autores del sacrilegio. Oviedo 25 (1-30 t.) El incendio de la iglesia de San Martín...

Los móviles de este hecho no fueron otros que el deseo de cometer este sacrilegio, pues no se llevaron nada...

Se salvaron solamente dos altares y la sacristía. Se presume que los autores del hecho sean dos desconocidos que hace días recorrieron el pueblo...

TEMPERATURA

Variaciones atmosféricas observadas a las cuatro de la tarde del día 25 de Junio de 1901. Presión barométrica: máxima, 764; mínima, 761.

CRIMEN EN UNA VERBENA

Esta madrugada, en la verbena de San Juan, cuando mayor era la animación en ella, un individuo que pasaba con otro...

EL JUBILEO SANTO EN PAMPLONA

Combate en la vía pública. Militares y devotos a sabiendas limpió. Heridos y contusos. Pamplona 25 (10-15 m.) Se ha verificado la segunda procesión del Jubileo Santo.

Hay además muchos contusos. Los que formaban la procesión y no intervinieron en la refriega, llegaron a la Catedral, donde el obispo les aconsejó...

DE LA MAÑANA DE HOY

La huelga de hierro y metales

La base tercera. Horas de trabajo. No hay avenencias. La comisión consulta. Se suspende la reunión.

Anoche volvieron a renunciar en el despacho del gobernador, patronos y obreros pertenecientes al grupo de fundidores, para continuar la redacción y propuesta de las bases.

Se comenzó la reunión, según nuestros informes, por la redacción de la base tercera, que quedó convenida sin grandes dificultades en esta forma: «En caso de salir un obrero a trabajar fuera de Sevilla será retribuido con jornal y medio, gastos de viaje y pupillaje».

Contestan los patronos: «Estamos dispuestos a no transigir con las horas y no consentiremos que sean menos de nueve, porque no podemos sostener competencias ruinosas».

Los obreros, desolados, contestan que no pasarán de ocho y medio. No hay avenencia y se acuerda suspender la sesión hasta las nueve de la noche, para consultar la comisión de obreros con los compañeros que esperan en el centro.

Los obreros se dirigen al Centro, no encuentran allí a los compañeros con quienes tienen que consultar. Los patronos, por su parte, se retiran a cambiar impresiones.

Nadie se explica cómo se hace hincapié en una pretensión tan poco trascendental como ésta, en la que los obreros están dispuestos a sacrificar hasta sus beneficios en metalico para conseguirla.

No nos parece que pueda tener tal fundamento la pretensión con tanta tenacidad sustentada por la asociación de obreros, sino que éstos van más allá en su proceder, persiguiendo, como cuadra al compañerismo, demostrado en la ocasión actual, únicamente, que la disminución de horas se traduzca en aumento de brazos, y que por lo tanto tengan desde el primer día ocupación todos los operarios que trabajaban antes de la huelga.

Este nos parece la verdadera causa de la intranquilidad de los obreros, y si ésta, será difícil que pueda conseguirse de ellos transacción alguna.

convento de monjas teresas, edificio de gran mérito artístico, que corría grave riesgo. También ha conseguido el marqués de Campo-Ameno la inmediata realización de la subasta de uno de los últimos trozos que están por hacer en la carretera que ha de unir los pueblos de Fuentes de Andalucía y La Campana...

D. ELEUTERIO VILLALBA

Ha fallecido en Barcelona el gobernador civil de Sevilla, don Eleuterio Villalba. Militó el señor Villalba en el partido conservador. Fué periodista y, como tal, contra méritos que le llevaron a ocupar puestos distinguidos.

NOTICIAS AGRICOLAS

Trigos. Harinas. Vinos. Aceites. Azúcares. Trigos.—Los mercados de trigo continúan con tendencia a baja en los precios, la oferta, algo retraída en algunas plazas a causa de la baja, es abundante en muchas, y las compras, son escasas, notándose falta de consumo. No cabe duda que la recolección de este año en España ha de dar un buen sobrante de trigo.

En el mercado citadino los precios del trigo experimentaron una pequeña mejora, pues desde que se dijo que varios pedidos habían echado a perder las cosechas de algunas regiones, se ha temido por lo que realmente pudiera acontecer desde ahora a la recolección, mostrándose la oferta vendedora más animada, y saliendo de su marasmo los compradores.

Las clases canchales de la tarifa 35 se pagan a 44 3/4, y a 44 reales fanega las de la tarifa 38. Las ventas realizadas durante la semana, tienen alguna importancia, y los arribos suman 123 vagones.

Las harinas continúan paralizadas en la mayoría de las plazas, lo mismo de Castilla que de Cataluña. En vano se esfuerzan los fabricantes por deshacerse algunos de ellos de las grandes existencias que en la actualidad poseen, pues el retraimiento de los compradores se acentúa y es cada día mayor a medida que las cotizaciones de los trigos descienden. Esto por lo que hace a las harinas panificables, y por lo que respecta a los rústicos, aunque en la actualidad las ventas han disminuido algo, a esto no dan importancia los fabricantes porque no tienen por ahora gran cantidad de ellos.

El negocio de vinos cada día más obscuro a medida que se va ventilando la esperanza en la cosecha nueva. Apenas se opera, si no es para las necesidades del consumo interior.

Alcoholes y tartaros corriendo igual suerte que el vino y sin variación con las semanas anteriores. En los mercados de aceites, ante la perspectiva de una gran cosecha de aceites, se han declarado en baja tremenda. Ni a viles precios hay salida, y, sin embargo, para el consumo se pagan los mismos precios que cuando se inició el alza.

Las noticias del extranjero son también buenas respecto a la futura cosecha, y también en sus mercados impera la baja.

do de París ha sido de flojedad, a consecuencia de ofertas bastante importantes procedentes de los tenedores de sobrantes. Además las noticias de los demás mercados apenas han sido lisonjeras. La última cotización es: blancos número 3 disponible, de 29'25 a 30 francos los 100 kilos; Entrepor 89°, de 24'25 a 24'50; refinados, buenas clases, 101; clase superior, a 101'50; certificados de salida, a 60'25. En Londres se cotiza, mes corriente, a 9'8 1/2 vendedores, y a 9'3 compradores.

En Santander han seguido monedeando las ofertas de los representantes de las diversas fábricas, lo que más bien tiende a reducir las operaciones. En almacén se cotizan; plátan de Barcelona, de 63 a 64 reales arroba; terrón superior, en sacos, de 43 a 49; idem bueno, de 46 a 47; blancos, de 45 a 43; blanquillos, de 44 a 45 donados, de 42 a 43. Centrifuga Ancestrera montañesa, de 41 a 42.

CENTRO OBRERO TAPONERO

Firmado por don Antonio Fernández Ortega, presidente del Centro defensor de la industria carbón-taponera, hemos recibido una carta, que dicho señor dirige a los fabricantes y obreros del gremio, y en la que, con el objeto de salvar su responsabilidad, hace diversas aclaraciones, que creemos conveniente dar tal cual.

El señor Fernández Ortega expone en su escrito lo siguiente: «En el mes de Enero último, pasé una circular a los fabricantes exponiéndoles la precaria situación del Centro defensor de la industria carbón-taponera, y pidiéndoles su auxilio para cubrir los compromisos creados, y por desgracia, salvo honrosas pero escasas excepciones, resultó trabajo inútil.

Viendo que cada día se hacía más difícil la vida del Centro, pedí al señor Mallol soluciones para salvarlo, y la contestación de este señor, conocida es de todos, por haberlo publicado los periódicos locales. Desde luego dudaba yo que tan laudable pensamiento alcanzase el éxito que sería de desear, como así lo expuse en mi contestación en la misma prensa, pero nunca creí que me hubiese ni un industrial que se brindase a secundar el pensamiento, y por eso dije que se recibían las adhesiones, verbales o por escrito, en el local del Centro.

Siempre creí que se intentase hacer algo de lo que me dijo el señor Mallol, y que es lo que en otros países se está poniendo en práctica; pero confieso, aunque con pena, que me equivocó, y que, cuando nadie nos ha secundado será porque el pensamiento no es práctico, y, por tanto, mi gestión como presidente del Centro ha fracasado, y sería una fomería en mí el seguir en un puesto, para el que ni soy apto ni merezco la confianza del gremio.

La Asociación de peluqueros

Constitución de la Sociedad gremial. En el salón de Oriente se reunieron anoche los maestros y oficiales de peluqueros, al efecto de tratar de la fusión de las dos sociedades en una sola bajo el título de «Sociedad gremial», en la que, de acuerdo unos y otros, se resolvían fuertemente todas las cuestiones del gremio.

Expuestas las ventajas de esta nueva forma de constitución de la sociedad, y aprobada por mayoría, se procedió al examen y aprobación del reglamento formado, que se acordó con ligeras modificaciones. Terminado este asunto, se procedió a la elección de la junta directiva y las comisiones que, con arreglo al reglamento, tendrá que tener la sociedad.

Para la junta directiva fueron elegidos los siguientes, que la figuran maestros y oficiales: Presidente: D. Doagracias Hervás. Vicepresidente: D. Alfonso Párraga. Tesorero: D. Juan Gavira. Secretarios: 1.º D. Julio Abascal. 2.º D. Miguel Peralta. Vocales: D. Antonio Ganojil; D. Manuel Reyes; D. Manuel Espinosa; D. Manuel Arpa; y D. Antonio Román.

MERCADO DE ACEITES (CALZADA)

Precios del día 25 de Junio. Entrada general de ayer, 0'0. Entrada de hoy hasta las diez, 0'0 arrobas. Nuevo: 0'0, a 0'0 rs. arroba.

Matadero DE REGES VAGUAS

Table with columns: Clase y número de reses, Kilogramos, Precios al entrador. Rows include Teros, Eueyes, Vacas, Novillos, Uberos, Brales, Añejos, Terneros, Carneros, Mochos, Ovejales, Cabras, Totales.

LOS BOERS

Resultado de unas observaciones

El capitán Reichman, agregado militar en el campo boer desde los comienzos de la campaña, ha dirigido al departamento de Guerra de Washington un informe muy interesante, en el que condensa el resultado de sus observaciones.

Elogia la audacia y la resistencia para los sufrimientos del soldado boer, censurando, en cambio, su carencia de ciertas cualidades militares, entre ellas la disciplina. La política desempeña un papel demasiado importante en la elección de oficiales.

Estos, y en particular los subalternos, se definen por su propia iniciativa, y no por un grado increíble. Los boers son indudablemente buenos tiradores; se observa, sin embargo, que ha disminuido su número desde que empezó la campaña. En general, son más bien cazadores que soldados. No defienden hasta el último extremo las posiciones, diferenciándose en esto de las tropas extranjeras.

La generalidad de las operaciones ofensivas han estado siempre a cargo de los voluntarios extranjeros al servicio de los boers. Así, por ejemplo, en Spion-Kopje, un destacamento extranjero fué el que inició y sostuvo el ataque; y lo mismo ocurrió en Mafeking. De no haberse retrasado en llegar con sus tropas de refuerzos Snyman, el peor de los generales boers, el ataque de Mafeking hubiera tenido éxito.

Durante los siete meses que ha permanecido Reichman entre los boers, jamás vió un soldado obrir ni oír palabras mal sonantes. Los boers leían la Biblia, reuniéndose por la noche para cantar salmos.

Cartera de Sevilla

Nacióna. En la Delegación de Hacienda se han recibido los siguientes libramientos: Instrucción pública y Agricultura dos libramientos a favor de doña Blanca Fernández, uno a don José González, y tres a don Simón de la Rosa.

Quisiera comer con apetito, digerir con facilidad y recobrar vuestras fuerzas? Tomad, antes de después de cada comida, una copita del VINO ANAQUÉS, tónico nutritivo. Premio París 1900. Es el más precioso de los tónicos y el único reconstituyente natural y completo. De venta en Sevilla, farmacia Lemis, Sierpes 81, y Droguería Sres. Lorenzo Ruiz y Compañía.

Se ha concedido autorización para trasladar los restos mortales de don José Alarcón desde el cementerio de Ciudad Real al de San Fernando de Sevilla.

Varias señoras pensionistas del Ayuntamiento nos suplican que llamemos la atención del señor Alcalde para que se los abonen los dos meses de Junio (el del año pasado y éste), que los son en deuda.

El vocino de esta capital José Ortiz Cobos y soldado Antonio Rodríguez Jiménez se presentarán en la secretaría del Gobierno militar de esta plaza, de ocho a once, en cualquier día no feriado, para un asunto de su particular interés.

Desde ayer, día 25, las horas de lectura en la Biblioteca Colombina son de ocho a doce de la mañana.

Ha dado a luz con toda felicidad un niño, la señora don Eduardo Valero, oficial de caballería é hijo político del coronel del regimiento de Alfonso XII, nuestro querido amigo señor Campuzano.

En el expresado de esta tarde ha marchado a Madrid el senador por la provincia, don Manuel Hécet y Abreu.

En los nombramientos de jueces municipales que hemos publicado, figuraba, como recordarán nuestros lectores, el del distrito de Santa Cruz, de Cádiz, habiendo causado extrañeza que, viniendo en la terna en primer lugar un excedente, en segundo un aspirante a la judicatura, y en tercero un letrado gaditano, haya sido éste último el electo, y no uno de los dos primeros, como era de esperar, dado el último decreto del actual ministro.

Los motivos que haya habido para postergar a esos funcionarios no tardaremos en saberlos, porque el aspirante nos consta que utilizará inmediatamente cuantos recursos le conceda las leyes y procurará que, tanto la presidencia de la Audiencia como el ministro del ramo, le demuestren el privilegio que tenga Cádiz para que en cuanto a uno de sus distritos se cumpla el referido decreto y en el otro se prescinda de aplicarlo.

En el teatro de San Fernando ha sido tomada en arrendamiento por una sociedad formada en Madrid.

Hemos recibido el último número de la revista ilustrada Nuevo Mundo, que es un extremo interesante por su texto y grabados.

EL SERVICIO TELEGRÁFICO

A última hora de la madrugada nos comunican desde la Central de Telégrafos que la causa del retraso en la transmisión del servicio telegráfico, obedece a haber estado todo el día aislado por tormentas.

A las tres y media de la madrugada empieza a transmitirse el servicio de Madrid en tales condiciones, que se nos asegura ha de ser muy escaso el servicio que pueda cursarse.

Sea esto la causa del retraso o sea otra cualquiera, es bien censurable la anomalía con que se realiza servicio tan costoso y de utilidad tan dudosa.

LA BOLSA

Table with columns: Interior, Exterior, Amortizable, Amortizable nuevo, Filipinas, Cubas viejas, Cubas nuevas, Banco, Tabacos, Cédulas, París, Londres, Exterior París.

Carbon Cardiff

Para máquinas gruesas 1.º, doble cribado, tonelada de 1.000 kilos 46 pesetas sobre vagón 6 carbonera en esta Glasgow & Co., 88 pesetas en las mismas condiciones.

Espectáculos

Funciones para hoy. TEATRO ESLAVA.—Compañía teatral fantástica, acrobática, cómica y musical. A las nueve de la noche. TEATRO PORTUELA.—Compañía cómico, a las 8 y 3/4. «La niña de los tres novios.» A las 9 y 3/4. «La sombra negra.» A las 10 y 3/4. «La florecilla.»

ESCOFET, TEJERA Y C^a

FABRICA DE MOSAICOS

Materiales de Construcción, Ornamentación y Saneamiento

Pidanse precios y catálogos

VENÉREO, SÍFILIS
DR. ORATE, especialista
Plaza de la Mata, 14, Sevilla

REALIZACIÓN DE MARMOLES

Se venden a precios muy reducidos, las existencias de mármol blanco y de color en bloques, tableros, losas, etc., etc., que quedan en los talleres de Peguerillas (Huelva).

Para precios y condiciones, dirigirse al Director de la compañía Huelva Industrial.—HUELVA.

RELOJ DE PRECISION
Marcha Garantida
PAUL HEMMELLER
UNICO DEPOSITO AL POR MAYOR

INDUSTRIALES.—Se arrienda una casa de nueva construcción con 11 habitaciones y 4 baños...

BICICLETA Se vende en calle Varfora, 46.

Unque algunos comerciantes a finjan desear el anuncio, no es cierto ni absoluto el desdén.

TISIS
Catarros bronquiales, fiebre gripal y enfermedades crónicas del pecho, se curan rápidamente...

GRAN BALNEARIO
DE NTRA. SRA. DEL ROSARIO.—ROTA
Este acreditado establecimiento no ha omitido gasto alguno para dar á sus bañistas todas las comodidades necesarias.

EL GLOBULO ROJO
Preparación ferruginosa del Ldo. Avelino Ruiz-Capillas, curación radical
anemia, clorosis, debilidad, desarreglos de la sangre. Farmacias.

FÁBRICA DE GORRAS
Herbolarios, 21
Se admiten operarias forradoras y modistas de sombreros de paja.

CARNE LÍQUIDA PASSAPERA
para Anémicos, Convalecientes y Neurasténicos.—Pídanse en Farmacias y Droguerías, 3 pesetas frasco.

PILDORAS SALUDABLES
de V. MURUZ. Únicas reguladoras de las funciones digestivas. Laxantes y purgantes.—Evitan cólicos y congestiones. Desalojan la bilis y cálculos hepáticos.

NEROLYA
Nueva creación de J. GIRAUD Hls. GRASSE-PARIS
PERFUME EXQUISITO Y SELETO
Loción Brillantina NEROLYA.
Polvos Duvetina NEROLYA.

GRAJEAS DEMAZIERE
CÁSCARA SAGRADA
Dosis 4 ó 9 gr. 125 de Fofvo
Verdadero específico del ESTREÑIMIENTO HABITUAL.

BARCELÓ Y TORRES-MÁLAGA
GRANDES BODEGAS DE VINOS FINOS
CLASES SELECTAS
Provedores efectivos de la Real Casa

NERVIOS
Váhdos, Vértigos, Histerismo, Neurastenia, Hipocondría Neurálgias, Dolor, Diarreas, Paipalaciones nerviosas, Insomnio, Apoplejía nerviosa, Gastralgia, etcétera.

CÁPSULAS DE Quinina de Pelletier
ó de las 3 Marcas
A DOPTADA por todos los médicos, en razón de su eficacia, contra Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes y palúdicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía.

ELEGANCIA — REDUCCIÓN ABDOMINAL
En tan poco en las señoras el vientro abultado ó salido, desfavorece tanto, que el invento P. Ramon «Estético Universal» se hace indispensable para todas...

Matías López
MADRID-ESCORIAL
Especialidad en bombones de chocolates con cremas finísimas, Caramelos suizos, fondant y dulces varios.

POBREZA de SANGRE
HIERRO DE LERAS
PARA curarse rápidamente, la anemia, los colores pálidos, los dolores de estómago, los flujos blancos y las irregularidades menstruales...

ROYAL MAIL
Steam packet company
España, Portugal, Brasil, Rio de la Plata, etc.
Antillas, América Central, Pacífico, etc.

ACEITE EMULSION
de HOGG
de HOGG
Puro de Hígados Frescos de Bacalao
El más activo, el más agradable y el más nutritivo.

AVICULTURA É INCUBACIÓN ARTIFICIAL
S. CASTELLÓ
Exploataciones avícolas de
Fundador de la Real Escuela de Avicultura y de la Sociedad Nacional de Avicultores.

MALA REAL INGLESA
MAGNÍFICOS VAPORES
para Cherburgo, Vigo, Lisboa, San Vicente (Cabo Verde), Pernambuco, Bahia, Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires (Rosario)

SPES. ANUNCIANTES
Para hacer toda clase de propaganda en periódicos de Madrid y provincias, en inmejorables condiciones, como asimismo en teatros, y cuantos medios de publicidad existen, diríjanse á la

Curación segura del ESTREÑIMIENTO
por la GASCARINA LEPRINCE
Estreñimiento tenaz, Enfermedades del Hígado, Atonía del Intestino, Embarazo de Estómago, Almorranas, Dolores de Cabeza, Váhdos, Estreñimiento durante la Preñez y la Lactancia, Náuseas.

MORRHUOL CREOSOTADO DE CHAPOTEAUT
Contiene los principios activos de la creosota de haya, asociados al Morrhuol; poderoso microbicida, constituye el remedio más eficaz que se conoce contra Escarlatina, Catarrros rebelde, Tisis laríngea, Otitis, Otitis media, Enfermedades del pecho en 2.º y 3.º grado.

ROB BOYVEAU L'AFFECTEUR
Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escarlatina, Escorbut, Sordiasis, Herpes, Líquen, Impétigo, etc.
ROB BOYVEAU-L'AFFECTEUR DE YODURO DE POTASIO

EMULSION DEL DR. TRIGO
La única de España premiada en la Exposición de París de 1900
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
Por mayor, en el LABORATORIO del autor Sagunto, 144, VALENCIA

LA CURA DE LA IMPOTENCIA
El Fluido vital, Gotas viriles, Glóbulos vitales y Perlas del Serrallo (5, 6, 25 y 40 pesetas), constituyen la serie de remedios escogidos para curar sin riesgo y con las mayores probabilidades de éxito, la impotencia, escapes seminales, ensueños é en vigilia, y toda clase de desarreglos genitales por abusos y vicio. Son tónicos del sistema nervioso en general, con acción colectiva sobre el aparato de la generación. Poseen diversos grados de energía curativa, y deben emplearse en gradación ascendente, conforme á instrucción. De venta en las boticas y droguerías España. Depositario: M. Garcia, Capellanes 1, Madrid

QUINA-LAROCHE
Premio de 16.600 f^{tas}
Varias Medallas de Oro.
Afeciones del Estómago — Anemia — Calenturas, etc.

Automóviles
Marca PANHART ET LEVASSOR
el más perfecto de los automóviles conocidos, fuerza de 5 á 20 caballos
COCHECITOS DE DION BOUTON Y C.^{ta}
fuerza de cinco caballos.—Motoциelos
VENTA EXCLUSIVA EN ESPAÑA:
Dirigirse Casa Labal, 6 y 8, Alcalá.—MADRID

SERVICIOS de la COMPAÑIA TRASATLÁNTICA de Barcelona
EN EL MES DE JUNIO DE 1901
LÍNEA DE BUENOS-AIRES
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LÍNEA DEL BRASIL
Servicio mensual, saliendo de Liverpool el 22 de cada mes. Hace las escalas de Patillar, Paesjes, Bilbao, Coruña, Villagarcía, 6 de Marín, Vigo, Oporto, Lisboa, saliendo el 8 de Cádiz directamente para Las Palmas, Rio Janeiro, Santos, Montevideo, Punta Arenas (Chile), Coronel y Valparaíso, admitiendo pasaje y carga para Buenos Aires, el primer con transbordo en Cádiz al vapor de la línea de Brasil-Pacífico.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11 y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Puerto Rico, Habana, Colón, Sabanailla, Puerto Cabello y la Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos.

LÍNEA DE FILIPINAS
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, 6 sean: 31 Abril, 19 Mayo, 16 Junio, 14 Julio, 11 Agosto, 8 Septiembre, 6 Octubre, 3 Noviembre y 1.º Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Aden, Colombo, Penang, Singapur, Ho-Io y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LÍNEA DE CANARIAS
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17 y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Málaga, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, regresando á Marsella por Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.
El vapor M. L. Villaverde saldrá el 17 de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga, y el 22 de Cádiz.

LÍNEA DE CUBA-MÉXICO
Servicio del Norte.—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Santander el 19 y de Coruña el 20 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costarrigue y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.
Servicio del Mediterráneo.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 25 y de Cádiz el 30 de cada mes directamente para New-York, Habana, Progreso y Veracruz.
El vapor Buenos Aires saldrá de Barcelona el 23 y de Cádiz el 30.

LÍNEA DE TANGER
Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes, á las siete de la mañana, el vapor Joaquina Pilla go.—Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.
Para más informes, dirigirse á su consignatario
D. Eduardo Roldán, Abades 19.—SEVILLA

BOLETIN DE "EL LIBERAL," (SEVILLA) (31)
EMILIO GABORIAU

EL LEGAJO NÚMERO 113
VERSIÓN ESPAÑOLA DE
EL COSMOS EDITORIAL

más hermosa que nunca, con su traje del tiempo de Catalina de Médicis!

XI

A la mitad de la calle de San Lázaro se elevan dos palacios gemelos de los hermanos Jaudinier, ricos banqueros que, aun despojados del prestigio de sus millones, serían siempre hombres distinguidos y apreciables.

Los dos palacios, que cuando se terminaron hace algunos años arrancaron muchas exclamaciones de admiración, son distintos, pero dispuestos de modo que de los dos puede hacerse uno en caso de necesidad.

Cuando los dos hermanos Jaudinier dan una fiesta, se quitan los tabiques portátiles que los separan, y entonces los dos palacios se convierten en uno, y sus salones son los más hermosos de París.

Magnificencia de príncipe, admirable confort, hospitalidad llena de atenciones, todo contribuye á hacer de sus fiestas las más celebradas de la capital.

Así, pues, el sábado, la calle de San Lázaro estaba enteramente obstruída de carruajes, que

venían haciendo cola desde un grandísimo trecho. A las diez se bailaba ya en los salones. Era un baile de trajes, y todos los concurrentes los ostentaban de gran riqueza, aun más que de gusto, sin faltar algunos graciosos y originales.

Entre éstos llamaba la atención un payaso, pero un payaso admirable, con fisonomía propia, mirada insolente, labio inferior caído, pómulos pronunciados y encendidos, y una barba tan roja que parecía lana cardada.

El traje era tan exacto como lo presenta la tradición, combinado con vistosos colores y espejuelos, sombrero colorado y goliata exagerada. Tenía en la mano izquierda un pequeño estandarte, y en el oído ó diez cuadros groseramente figurados, como los que presentan los títereos ambulantes. En la mano derecha llevaba un junquito, con el cual iba señalando los sucesos tal como los narraba.

Todo el mundo rodeaba al payaso, aguardando de él algún episodio gracioso; pero parecía poco bromista y guardaba silencio, fijándose obstinadamente en la puerta de entrada.

A las diez y media dejó su sitio. En aquel instante monsieur y madama Fauvel acababan de entrar con su sobrina Magdalena. Un compacto grupo se formó á la puerta. Hacía diez días que el robo del banquero de la calle de Provenza servía de tema á todas las conversaciones, y amigos y enemigos querían acorrcerse, los unos para reiterarle su amistad, los otros para dirigirle esos equívocos cumplidos que irritan más que satisfacen.

Perteneciente al número de hombres formales que allí había, Mr. Fauvel no se había disfrazado. Llevaba del brazo á madama Fauvel, antes Valentina de la Verberie, que se inclinaba saludando con la mayor amabilidad.

Su belleza había sido notable en otro tiempo, y aquella noche, con la magia que la prestaba el traje y lo que favorece la luz artificial, había recobrado toda la hermosura de la juventud. Nadie hubiera creído que tenía los cuarenta y ocho años que acababa de cumplir.

Había elegido un traje de última época de Luis XIV, traje magnífico, severo, sin una alhaja, sin un diamante, y lo llevaba con una majestad que era tal como convenía á una Verberie que había cometido la torpeza de unirse á un millonario.

En Magdalena era, sin embargo, en quien se fijaban todas las miradas. Parecía verdaderamente una reina con aquel traje, elegido para hacer resaltar las maravillas de su talle y de su rostro.

Con aquella atmósfera tibia de los salones, con aquellos torrentes de luz, su hermosura brillaba aún más, y nunca habían parecido sus cabellos tan negros, ni su tez tan blanca, ni sus ojos tan expresivos.

Al entrar en el salón, Magdalena tomó el brazo de su tía, mientras Mr. Fauvel se refugiaba en las salas de juego, punto de reunión de los hombres formales. El baile estaba en su período más animado. Dos orquestas, dirigidas por la batuta de Strauss y la de uno de sus discípulos más afamados, resonaban en ambos palacios, y la multitud se mezclaba y confundía, presentando un oleaje de encajes, terciopelo, raso y brillantes.

Allí las mejillas pálidas se enrojeaban, los ojos menos animados despedían rayos y los hombros de las mujeres aparecían con singular blancura, como la nieve cuando sobre ella refleja el primer sol de Abril.

Olvídado ya nuestro payaso, se había acomodado en el hueco de una ventana; parecía meditar profundamente, y cualquiera le hubiera creído asombrado de tanta magnificencia, cuando lo que estaba era absorto en la contemplación de una pareja que bailaba á corta distancia de él.

Era Magdalena, que se apoyaba en el brazo de un dux de Venecia, que no era otro que el marqués de Clameran.

Parecía radiante, rejuvenecido, y sus obsequios tenían la apariencia de un triunfo alcanzado. Cuando se detenían, inclinábase hacia su pareja y la hablaba con interés, mientras ella le escuchaba, si no con placer, con atención al menos, sonriendo alguna que otra vez.

—Es evidente—exclamó nuestro payaso—que ese bribón hace la corte á la sobrina del banquero. Pero ¿cómo Magdalena se resigna á escuchar sus mejameras? Gracias á que Próspero no está aquí.

—Interrumpióse, porque delante de él habíase parado un hombre llevando con admirable distinción el manto veneciano.

—Ya sabéis, Mr. Verduret—dijo—lo que me habéis prometido!

El payaso se inclinó respetuosamente, pero con dignidad.

—Me acuerdo—dijo.

—Sobre todo, nada de imprudencias.

—El señor conde puede estar tranquilo; tiene mi palabra.

—Me basta, caballero; sé lo que vale. El conde se alejó, y durante aquel breve coloquio había concluido el baile, y nuestro payaso no volvió á ver á Mr. Clameran ni á Magdalena.

—Estaban con madama Fauvel—pensó. Y se lanzó por entre la multitud, en busca de la mujer del banquero.

sieur de Clameran, colocado de modo que no perdía de vista á madama Fauvel y á Magdalena. —Continúa la escena de ayer—pensó el payaso.—¿Si pudiera oír alguna palabra! ¿Si pudiera colocarme detrás de las camelias!...

Quiso poner por obra su intento, pero tuvo que dar un gran rodeo, y cuando llegó al lugar deseado, Magdalena tomaba el brazo de un griego cubierto de pedrería, y Raul se encaminaba al salón de juego, donde dijo algunas palabras al oído de Mr. de Clameran.

—Esos dos miserables—dijo el payaso—tienen en su poder á esas dos pobres mujeres, y en vano tratan de librarse de sus garras; pero ¿por qué las tienen?

Reflexionaba, cuando de repente se agitó toda la gente de la galería; anunciábase el rigodón con figuras nuevas en el salón grande; además, la condesa de Camarín acababa de entrar vestida de Aurora, y la princesa de Korasoff lucía sus esmeraldas, las esmeraldas más preciosas del universo.

En un momento quedó casi desierta la galería; no quedaban en ella más que algunos aburridos, maridos complacientes cuyas mujeres bailaban, ó jóvenes tímidos á quienes molestaban sus trajes para su proyecto.

El payaso pensó que había llegado la ocasión favorable para su proyecto.

De repente dejó su sitio, agitando su transparente, dando con el junquillo en la tela y tosiendo con la afectación del hombre que se dispone á hablar en público.

Al punto todos los que había en la galería le rodearon, pero él se había colocado ya entre el sillón que ocupaba madama Fauvel y la puerta.

—Señoras y caballeros: Esta mañana he solicitado permiso de la autoridad—y se descubrió—para tener el honor de someter á vuestra crítica un espectáculo ya conocido y celebrado en las cinco partes del mundo. En este lienzo, señoras, va á comenzar la representación de un drama ejecutado por vez primera en Pekín y que van á

(Se continuará)